



TAIGA Y MONTAÑAS

MEDITERRÁNEO

SABANA

TUNDRA

ESTEPA

DESERTO

Se caracteriza por su aridez o semiaridez, suelo constituido principalmente de arena, roca desnuda y fragmentos de roca; escasa vegetación, capaz de resistir largas sequías; aire muy seco y lluvias tan infrecuentes, que a veces tardan años en producirse, pero pueden presentarse súbitamente aguaceros torrenciales. Los cielos despejados provocan que, durante el día, el Sol arda con brillo intenso, y que la temperatura baje drásticamente al caer la noche. Los desiertos arenosos experimentan numerosas tempestades de arena y, en ellos, se forman montículos de arena, denominados **dunas**, que los vientos cambian constantemente de forma y lugar.

SELVA ECUATORIAL

Evidentemente, éstas se localizan en el **ecuador de la Tierra**, que pasa por el norte de Sudamérica, el oeste del África Central, Indonesia y Melanesia. Se trata de **regiones tropicales húmedas**, donde llueve casi a diario y, muy frecuentemente, se producen terribles tormentas, por lo que constituyen las zonas del planeta que presentan el mayor índice de precipitaciones. La temperatura media anual es superior a los 18°C, con muy ligeras variaciones en cada estación. Se caracterizan por su abundante y variada vegetación, que no disminuye en ninguna época del año, sus altos y frondosos árboles, y la gran diversidad de animales silvestres.

REGIÓN MONZÓNICA

Estrictamente hablando, estas zonas comprenden gran parte del Asia, donde soplan los **vientos monzónicos dominantes del Océano Índico** que, de abril a octubre, meses en que se producen intensas lluvias, viajan de suroeste a noreste y, de octubre a abril, que es época de sequías, toman la dirección opuesta. Sin embargo, también suelen denominarse regiones monzónicas, a aquéllas que son afectadas por vientos que se presentan en forma regular en verano e invierno, y que se encuentran en distintas partes de todos los continentes del mundo. Estos sitios son sumamente ricos en recursos naturales y, en ellos, abundan la vegetación y la fauna.

Nuestro planeta está compuesto de una gran diversidad de regiones naturales, que se diferencian entre sí por sus climas, condiciones físicas, flora y fauna característicos. En esta monografía se describen las zonas climáticas más importantes del mundo, las cuales se clasifican en tres grandes grupos: las **tórridas**, con una temperatura media mensual siempre superior a los 18°C; las **templadas**, que se caracterizan por la alternancia de una estación fría (invierno) y otra cálida (verano); y las **friás**, con una temperatura media mensual siempre inferior a los 10°C. Estas regiones se dividen, a su vez, en numerosos subgrupos, como las **húmedas**, en las que se producen más precipitaciones que evaporación; las **áridas**, con precipitaciones escasas e irregulares y ambiente muy seco; las **nivales**, sobre las que cae la mayor parte de precipitaciones en forma de nieve; las de **clima marítimo**, que están muy cerca de los océanos; las de **clima continental**, que se encuentran apartadas de los mares; las **forestales**, donde abundan los bosques; las de **altura**, que se localizan en las montañas; las **ecuatoriales**, situadas en el ecuador; las **tropicales**, ubicadas en los dos círculos menores del globo terráqueo, paralelos al ecuador; las **árticas**, que están en los polos, etc. Incluso existen **climas urbanos**, porque los gases contaminantes que se generan en las grandes ciudades, provocan cambios meteorológicos. Sin embargo, las zonas climáticas no pueden delimitarse claramente en ningún punto de la Tierra, porque muchos factores intervienen en el tipo de clima que prevalece en cada región. Por ejemplo, el oeste de Europa tiene un clima benigno, a pesar de que se encuentra en la misma latitud de la helada e inhóspita península del Labrador; en tanto que algunos desiertos tórridos y ciertas tundras se hallan en las mismas latitudes en que, en otras regiones, se da el vino y crecen las palmeras.

No obstante, pueden hacerse clasificaciones generales:

Una de ellas es la que se hace, según la cantidad de precipitaciones que recibe cada región, la cual se divide en cinco regímenes pluviométricos distintos: 1) el **régimen oceánico**, que registra precipitaciones a lo largo de todo el año, con un ligero descenso en verano; 2) el **régimen continental**, en el que llueve mucho más durante el verano, que en el invierno; 3) el **régimen mediterráneo**, con lluvias en invierno y una sequía veraniega muy pronunciada; 4) el **régimen tropical**, con una estación seca invernal y otra lluviosa estival, y 5) el **régimen ecuatorial**, con lluvias constantes a lo largo de todo el año.

La presión atmosférica, que es el peso de las masas de aire que se encuentran en cada región, suele disminuir con la altitud. Existen dos zonas de altas presiones, las polares y las subtropicales, que se localizan en torno a los trópicos. También hay dos zonas de bajas presiones, las ecuatoriales y las de latitudes medias.

El viento, uno de las importantes variables del clima, se dirige siempre de las altas a las bajas presiones, pero el movimiento de rotación de la Tierra

REGIONES NATURALES DE LA TIERRA

provoca una desviación hacia la derecha en el hemisferio norte y hacia la izquierda en el hemisferio sur. Es por eso que se registran tres zonas distintas de circulación de vientos: 1) la **zona de vientos del este polares**, que se dirigen de las altas a las bajas presiones de las latitudes medias; 2) la **zona de vientos del oeste** de las zonas templadas, que se dirigen de las altas presiones subtropicales a las altas presiones templadas; y 3) la **zona intertrópical de vientos del este**, que se dirigen de las altas presiones subtropicales a las bajas ecuatoriales y constituyen los alisios.

Las regiones naturales de la tierra también se distinguen por su tipo de suelo. Los de las zonas árticas suelen estar cubiertos de hielo; a los de las templadas los cubren vegetales durante la primavera y el verano; hojas secas en el otoño y nieve en el invierno; los de las tropicales y ecuatoriales poseen una abundante vegetación a lo largo de todo el año; la flora de los de las estepas es muy escasa; y los de los desiertos son rocosos y arenosos. Evidentemente, el tipo de clima y de suelos determina también las clases de flora y fauna características de cada zona. Las regiones cubiertas de nieves y hielos perpetuos son las regiones menos propicias de la Tierra para la vida humana. La superficie habitable del polo Sur se limita a un puñado de islas, algunos rincones de la costa y unos pocos trozos de tierra ligeramente calentados por el fuego volcánico. El polo Norte y sus alrededores, en cambio, están bastante poblados. En esos sitios hay mucho más animales acuáticos que terrestres, especialmente ballenas, pingüinos y morsas. Entre el límite de los bosques y la región helada se extiende la tundra, con poca vegetación, las peñas cubiertas de musgo y árboles pequeños, como abedules enanos. Los animales más comunes de la tundra son el caribú, el reno, el toro almizclero, el lemming, el zorro, la liebre, el lobo ártico y el oso polar.

La flora y la fauna de las zonas templadas son variadísimas, y en ellas se desarrollan árboles permanentemente frondosos, como las coníferas, y árboles caducifolios, que son los que pierden sus hojas en el otoño. En primavera y verano hay más animales que en otoño e invierno, porque muchos de ellos emigran o invernaron durante la estación fría.

La vida de los trópicos y las regiones ecuatoriales es más abundante que en ningún sitio del planeta. Los árboles nunca pierden sus hojas, los animales no tienen necesidad de emigrar ni de invernarn y, en las plantas florecen en cualquier época del año.

La aridez de los desiertos los incapacita para mantener una población densa. La escasa vegetación está compuesta por plantas que pueden resistir largas sequías, debido a que almacenan agua en sus gruesos tallos y hojas. Típicos de los desiertos son el cactus, la yuca y la biznaga. Los animales más característicos de estas regiones son pequeños reptiles, que generalmente forman poblaciones muy numerosas; el camello, la gacela, el conejo del desierto, la rata canguro y la zorra del desierto.

ESTEPA

Se trata de extensas regiones, casi tan áridas como los desiertos, carentes de árboles y montañas, en cuyos suelos sólo pueden desarrollarse unos pocos vegetales herbáceos y algunas plantas muy resistentes a las sequías. El clima estepario es extremoso, muy similar al de las zonas templadas, pues hace mucho calor en el verano y mucho frío en el invierno, pero la aridez de la tierra, causada por las infrecuentes precipitaciones, impide que las estaciones se acusen marcadamente, por lo que, a lo largo de todo el año, la estepa es sólo una estéril e inhóspita llanura.

TUNDRA

Este tipo de región ocupa casi una vigésima parte de la superficie terrestre, y se localiza en las zonas árticas de Asia, Europa y Norteamérica. El duro invierno se prolonga nueve meses, y durante seis de ellos se produce el fenómeno conocido como **noche polar**, porque en todo ese tiempo no sale el Sol ni un instante; y, aunque en los otros seis meses del año, este astro brilla de manera ininterrumpida, no logra calentar las heladas tierras. El **reno** es el animal típico de la tundra.

SABANA

Esta extensa **zona tropical** se localiza en la región comprendida entre los bosques ecuatoriales y los polos. Se trata de una inmensa llanura rica en fauna, cubierta de vegetación gramínea y herbácea, con escasos y aislados grupos de grandes árboles, llamados **baobab**. Los veranos son muy calurosos, y la temperatura no desciende mucho en el invierno. El promedio anual de precipitaciones es de 1000 a 1500 mm, las cuales se presentan casi exclusivamente durante la estación veraniega.

MEDITERRÁNEO

Las regiones mediterráneas no sólo se encuentran en las costas del mar de este nombre, ubicado entre el sur de Europa, el norte del África y el oeste del Asia, sino también en las costas de California, Estados Unidos; el centro de Chile y el sur de África y Australia. El clima de estas zonas se caracteriza por sus veranos calurosos y secos, y sus inviernos relativamente fríos y muy lluviosos. Los marcados cambios estacionales no impiden que la vegetación se mantenga verde durante todo el año, y que pulule permanentemente la vida animal.

TAIGA Y MONTAÑAS

En un principio, sólo se le daba el nombre de taiga a la selva ubicada en las costas orientales de Siberia pero, en la actualidad, también se denomina de este modo a una extensa región del hemisferio norte. En estas bellas zonas boscosas se desarrollan numerosas especies de plantas y animales; y reina un clima frío y húmedo, con inviernos muy largos. A pesar de que hay montañas en países cálidos, las cimas de las más altas son rocosas y constituyen regiones de nieves eternas. La vegetación crece a menor altura y los árboles en partes aun menos elevadas. Las **coníferas** son típicas tanto de la taiga como de las montañas de zonas frías.